



Domingo, 11 de diciembre de 2011

**MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD,
TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS**

Yo irradio Mi Inmaculada Paz a todos los misioneros de la oración, en especial, a Mis hijos que, en este último tiempo, han hecho un largo camino de servicio bajo el Plan del Señor.

Queridos Míos:

Unidos en la oración reparadora se entretrejen las nuevas redes de Luz, las cuales podrán llegar hasta todos Mis hijos que están distantes de Mi Corazón. Por eso, los grupos de oración consagrados a Mi Inmaculado Corazón serán esencias que brillarán por Mí en el frío de la noche.

Para eso los estoy preparando en vigilia de oración. El único camino que los conducirá hacia Mí es la verdadera esencia de la oración; ella colaborará con los desajustes mentales y psíquicos que muchos de Mis hijos viven hoy.

Cada momento de oración es como abrir, a través de la voz sincera, una puerta hacia los Cielos y así el Gran Universo de la compasión puede descender en este último tiempo. Es necesario fortalecer la sabia esperanza; así, Mis pequeños, sus corazones serán conducidos por Mi Luz y por Mi Amor.

Los Ama y los guía,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad